

# ECONOMIA DE LA SALUD: PRESENTACION DEL NUMERO ESPECIAL

*Philip Musgrove*,<sup>1</sup> editor invitado

El sector salud utiliza recursos para producir bienes y servicios: con solo afirmar esto, es evidente que se trata de un sector productivo, para cuyo entendimiento y mejoramiento la ciencia económica es tan importante como para cualquier otra actividad humana. Sin embargo, la llamada economía de la salud es una disciplina relativamente nueva. La primera revista especializada en este campo empezó a publicarse en 1982, y hasta la fecha es escasa la bibliografía sobre el tema en América Latina y el Caribe, a diferencia de lo que acontece en América del Norte y Europa. El aporte que el raciocinio económico puede ofrecer a la planificación y provisión de servicios de salud está lejos de realizarse plenamente, si bien día tras día aumenta el acercamiento entre las ciencias económicas y las ciencias médicas. Parece, por lo tanto, un momento oportuno para que el *Boletín de la OSP* dedique su número especial anual al tema de la economía de la salud.

La economía de la salud comprende una multitud de aspectos, de los cuales solo ha sido posible abordar algunos. En el nivel macroeconómico, in-

teresa el financiamiento de los servicios de salud y su relación con la distribución del ingreso y el sistema impositivo de un país. Estas cuestiones se ponen de relieve cuando se reforma o reorganiza un sistema de salud: el artículo de T. Castañeda aborda estos aspectos dentro del marco de la reorganización del sistema de salud chileno. Por su parte, el de A. Médici considera la situación del Brasil en el momento de un debate nacional sobre la llamada reforma sanitaria.

La manera como se organizan y financian los servicios de salud puede ejercer gran influencia sobre las demandas a que estos responden, sobre los costos unitarios y sobre el gasto total y su composición. Estos aspectos se tratan, también en relación con el Brasil, en la contribución de W. McGreevey.

Otros dos trabajos que se refieren al Perú desarrollan más específicamente el tema de la equidad. El artículo de M. Petrera demuestra que los servicios de salud del seguro social peruano no funcionan de la manera anticíclica supuesta y deseada. También señala que,

<sup>1</sup> Asesor Regional en Economía de la Salud, Organización Panamericana de la Salud, Washington, DC, EUA.

frente a las dificultades financieras de los años recientes, esos servicios han perdido eficiencia técnica y, por lo tanto, económica. El estudio de P. Gertler, L. Locay y W. Sanderson analiza la demanda de servicios de salud en zonas urbanas del Perú para estimar las probables consecuencias de aumentar las cuotas cobradas al público en los establecimientos del Ministerio de Salud, tanto en términos de reducción de la atención de la salud como del ingreso adicional que se generaría.

La medición de los costos de la atención de salud en relación con sus efectos o beneficios es el tema de los dos últimos artículos, que se refieren a la vacunación contra la poliomielitis. El de P. Musgrove compara los costos de la campaña de erradicación de la enfermedad en el continente americano con estimaciones del número de víctimas y de los costos de tratamiento en el caso de no prevenirla. El de A. Domínguez Ugá distingue detalladamente varias estrategias de vacunación, basándose en las experiencias de dos estados del Brasil en las campañas de 1982.

Conviene aclarar que el conjunto de artículos aquí reunidos no pretende lograr una representación geográfica de la Región de las Américas. Se ha procurado más bien ofrecer una selección representativa de temas que van de lo macroeconómico a lo microeconómico, todos ellos ilustrados con información empírica derivada de la experiencia de varios países de la Región. Este último aspecto es importante porque, si bien ciertos principios económicos pueden ser aplicables en cualquier lugar o situación, las conclusiones de utilidad práctica para

la política de salud habrán de derivarse de experiencias reales bien analizadas.

La cuestión de la aplicabilidad de ciertos principios, y del grado en que la experiencia latinoamericana y caribeña es congruente o no con la de otras regiones del mundo en desarrollo, es el tema de la "Mesa redonda", nueva sección especial del *Boletín de la OSP*. Con el propósito de estimular el debate, la Organización Panamericana de la Salud invitó a varios profesionales destacados de la salud pública en América Latina para que dieran su opinión acerca del documento *El financiamiento de los servicios de salud en los países en desarrollo. Una agenda para la reforma*, publicado recientemente por el Banco Mundial. En esta publicación se diagnostican los tres problemas principales de la economía de la salud en los países en desarrollo y se proponen cuatro reformas para que el sector funcione de manera más eficiente y equitativa. La sección especial se inicia con un resumen completo de dicho documento, seguido por los comentarios de A. Horwitz (OPS), J. Frenk (México), D. Tejada de Rivero (Perú), A. Ordóñez Plaja (Colombia) y G. Miranda (Costa Rica). Como el lector podrá comprobar, muchos de los temas expuestos en los artículos coinciden con los que se debaten en la "Mesa redonda".

El número especial se complementa con una variedad de reseñas y noticias sobre actividades de la OPS relacionadas con la economía de la salud, principalmente investigaciones, reuniones o formas diversas de cooperación técnica. Sobresale la extensa información que se proporciona acerca de las Discusiones Técnicas de la 40ª Asamblea Mundial de la Salud, celebradas en mayo de este año en Ginebra, cuya denominación fue "Apoyo económico para las estrategias nacionales de salud para todos". De igual manera, las secciones Instantáneas

y Libros están dedicadas íntegramente al tema central.

La publicación de este número especial es la culminación de un esfuerzo colectivo, tan intenso como entusiasta, orientado a servir a los lectores de esta revista. Ninguna recompensa será mayor que saber que este objetivo se ha cumplido. Y para saberlo, exhortamos cordialmente a los lectores a hacernos llegar sus impresiones.

Quede constancia de nuestro agradecimiento a los autores de los artículos y de los comentarios a la “Mesa redonda”. Gracias también al Banco Mundial, por habernos concedido autorización para publicar el resumen del documento mencionado. □